

SALVADOR SOSTRES O LO QUE NO ES UNA CRÓNICA TRADICIONAL

Laura Tejedor Fuentes.

Universidad Complutense de Madrid

Pedro Paniagua Santamaría.

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

La crónica en general y, concretamente la crónica temática deportiva, es un género que muestra una gran cantidad de información acerca de la personalidad de su autor.

Así, este trabajo de investigación pretende aproximarse a las características de las crónicas futbolísticas de un autor particular, Salvador Sostres, mediante el estudio de veintidós de sus crónicas publicadas en la versión impresa de *ABC* entre junio de 2015 y enero de 2016. Esta aproximación se hace por dos vías:

En primer lugar, mediante una revisión de las características de la crónica delimitadas por las teorías de autores especialistas como Sonia Parrat, establecemos una tabla de codificación de rasgos comunes de la crónica temática tradicional a fin de contrastar si las del autor cumplen o no con dichos rasgos.

En segundo lugar, mediante un estudio detallado de los textos, establecemos una segunda tabla de codificación de rasgos comunes del autor a fin de confirmar, tal y como predecimos, la existencia de un ‘estilo Sostres’. Este se caracteriza por la presencia de abundante opinión de carácter personal y político y temáticas recurrentes (casi obsesivas) como la exaltación de la derecha y crítica a la izquierda, la exaltación del capitalismo y crítica al comunismo, el dinero, el lujo, la gastronomía, los pobres o las mujeres.

Palabras clave: Crónica, periodismo, interpretación, opinión, periodismo deportivo.

1. Introducción

La crónica periodística es “uno de los géneros más difíciles de definir porque comparte facetas de otros géneros y su significado varía sustancialmente de un país a otro” (Parrat, 2008: 131).

De hecho, consideramos la crónica “un género híbrido, en el sentido de que puede reunir tanto elementos informativos, como interpretativos o de opinión” (Paniagua, 2009: 155).

Si bien es cierto que las clasificaciones de los géneros periodísticos la ubican dentro del interpretativo, Parrat (2008: 110) la sitúa, en su clasificación según la implicación del autor, mucho más cerca de los géneros de opinión que cualquier otro elemento de los interpretativos. La autora destaca que “la crónica avanzaría un paso más porque suele contener, además de un estilo directo y muy personal, una valoración de unos hechos” (Ibid: 132-133).

En cuanto a los tipos de crónica, diferenciamos entre la crónica local y la crónica temática (Ibid: 137-138). En la primera, su autor suele ser un periodista desplazado de manera permanente o temporal, como los corresponsales conocedores de la actualidad informativa de otras ciudades o países, o los enviados especiales que cubren determinados conflictos bélicos, cumbres, procesos judiciales, debates parlamentarios o grandes acontecimientos deportivos.

En segundo lugar, la crónica temática no debe confundirse con la crítica del especialista, que es un género de opinión en el que el autor emite un juicio sobre algo ya sucedido. En este caso, la propia crónica informa sobre el hecho a la vez que lo valora. El autor suele ser un periodista especializado en cubrir informativamente determinados hechos relacionados con el deporte, la tauromaquia, eventos de sociedad o cultura. Los presencia de principio a fin y eso le permite narrarlos y hacer llegar al lector lo que ha presenciado.

En este artículo nos centraremos en la crónica temática y, dentro de ésta, en la crónica deportiva especializada en fútbol. Este tipo de crónicas “se adentran claramente en el mundo de la opinión mediante la utilización de juicios completamente subjetivos, de otros rasgos absolutamente libres propios de la columna personal, como la ironía y las figuras retóricas y de un lenguaje altamente especializado” (Paniagua 2009: 156).

Sin embargo, matiza Paniagua en su posterior libro (2015: 195): “La opinión sólo es un efecto del desbordamiento subjetivo en que suele incurrir el cronista deportivo, pero sin ningún afán argumentativo”.

2. Método

La presente comunicación se centra en el análisis de la crónica deportiva y sus peculiaridades, por medio del estilo de un autor particular, Salvador Sostres. Así, hemos seleccionado una muestra cronológica de veintidós crónicas escritas entre junio de 2015 y enero de 2016, a fin de profundizar en el estilo del citado cronista.

La elección de este tema como objeto de análisis se basa en el interés de los autores por los géneros interpretativos y concretamente por la crónica, así como la curiosidad de estudio de un autor que supone un distanciamiento de la crónica tradicional.

De este modo, nuestras hipótesis son dos:

Nuestra primera hipótesis es que las crónicas de Sostres no cumplen las características de las crónicas deportivas tradicionales. Creemos que la excusa de la clasificación de la crónica como género interpretativo, y concretamente la crónica deportiva por su mayor grado de libertad, parece permitir al autor poder adentrarse con pocos complejos en el género de la opinión. De este modo, en ocasiones se presenta un alegato político disfrazado de supuesta crónica futbolística, olvidando que la opinión es libre siempre que ésta esté fundamentada.

Nuestra segunda hipótesis es que todas sus crónicas presentan unos rasgos comunes muy característicos del autor que se repiten de manera más o menos similar, algo así como un ‘estilo Sostres’.

A fin de responder a estas hipótesis y analizar la presencia de las características de la crónica y los mencionados rasgos de Sostres, hemos creado dos tablas de diez rasgos cada una que desglosaremos en la parte de desarrollo.

Desde el punto de vista de las técnicas de investigación, el procedimiento seguido por este estudio ha consistido en una revisión cualitativa de las teorías de autores especialistas. En segundo lugar, una recopilación y estudio cuantitativo de un variado número de crónicas impresas de Salvador Sostres.

Para ello, nos hemos servido de una metodología de tipo inductivo-deductivo: a partir del estudio de las teorías de los autores especialistas en la crónica, hemos extraído unas características generales de la crónica, que hemos observado luego si cumplen cada una de las veintidós estudiadas. En segundo lugar, se ha empleado un método lógico-deductivo, mediante el cual se han descrito unos rasgos característicos de Sostres, cuya presencia se ha comprobado luego en cada una de las crónicas.

Así, nuestro objetivo es hacer aportaciones desde el punto de vista teórico, revisando desde los autores especialistas las teorías sobre la crónica; y desde el práctico, ejemplificando los casos en los que se desvirtúa la concepción original de la crónica deportiva.

2.1. Descripción de las categorías

Para realizar el análisis de las crónicas deportivas se emplean dos tablas de codificación, ambas de elaboración propia.

La primera se ha realizado a partir de las teorías de Paniagua y Parrat (2008: 137) y está compuesta por las siguientes diez categorías:

Contiene información, interpretación y opinión a partes iguales.

La misión principal no es opinar.

Tiene una extensión considerable.

Se inicia con un planteamiento de lo ocurrido.

Continúa con una interpretación de los hechos.

Cierra con una conclusión que sintetice el resultado del partido.

Se ciñe específicamente al tema de análisis.

El cronista es un especialista en el tema que aborda.

El cronista escribe con cierta continuidad.

Usa un lenguaje especializado.

La segunda tabla de análisis, también de elaboración propia, se ha construido a partir de unos rasgos comunes observados en todas las crónicas de Salvador Sostres:

Hace alusiones personales o políticas.

Comienza con una anécdota personal o política.

Exalta a la derecha y critica a la izquierda.

Exalta a occidente, el capitalismo; y critica a oriente, el comunismo.

Critica a los pobres/gente de clase media o baja.

Hace alusión a las mujeres.

Hace alusión a su familia (su mujer o su hija principalmente).

Hace alusión al dinero, la elegancia o el lujo.

Hace alusión a la comida o al alcohol.

Hace alusión a la estética de alguien o algo.

En ambas tablas, cada una de las categorías recibe una codificación de 1, 0,5 o 0 en función de si se cumple la característica, se cumple a medias o no se cumple. De este modo, teniendo en cuenta que se analizan diez características por crónica, cada una de estas puede recibir una puntuación máxima de diez en cada tabla.

En la primera tabla, a mayor puntuación se da un mayor cumplimiento de los requisitos de la crónica deportiva, así, se considera que se asimila a ésta si obtiene un mínimo de 5 puntos sobre el total de 10 (cinco características de la crónica están presentes). En la segunda tabla, a mayor puntuación mayor asimilación con el estilo de Sostres, de este modo, se considera que se asimila al llamado estilo Sostres con un mínimo de 5 puntos sobre 10 (cinco características o rasgos de Sostres están presentes)

2.2. El perfil de Sostres

Previo al análisis de los textos, es preciso conocer el perfil del autor en cuestión.

Salvador Sostres no terminó sus estudios de licenciatura en Periodismo, por tanto no es académicamente un periodista. Esto no obsta para que ejerza como tal, pues muchos de los profesionales presentes en los medios de comunicación en España no son periodistas.

Su trayectoria es, cuanto menos, irregular, comenzó en el late night de Javier Sardá, *Crónicas Marcianas*. A continuación pasó a escribir en el diario *Avui* entre 2001 y 2009 (diario de información general editado en Cataluña en lengua catalana entre 1976 y 2011,

que en 2009 es absorbido por el diario *Avui* y se convierte en el diario *El Punt Avui*. Durante algún tiempo fue también colaborador en el programa *Alto y Claro*, de *Telemadrid*, donde también protagonizó algunas de sus famosas polémicas.

Entre 2010 y 2015 trabaja como columnista en el diario *El Mundo*, bajo la dirección primero de Pedro J. Ramírez, y de Casimiro García Abadillo después. Allí escribe su blog *Guantánamo*. El 30 de mayo de 2015, tras el cambio de director por David Jiménez, Sostres es despedido. *El diario.es* (2015: web) le dedica un artículo sin firma a este episodio, en el que resume “las barbaridades” escritas hasta la fecha en *El Mundo* por el polémico periodista catalán.

Tan sólo tres días después, el 3 de junio, es fichado por *ABC*, y el 7 de junio se incorpora al periódico. Así lo presenta el diario en sus páginas de Opinión: “Con Hughes atento al juego del Madrid, Sostres apuntará con su afilada pluma al Barcelona, redoblando así la apuesta de ABC por incorporar la mejor narrativa periodística al mundo del fútbol” (ABC, 2015: web).

Junto a esto, escribe editoriales (principalmente sobre Cataluña y el proceso independentista) en la versión de *ABC* impresa y mantiene el blog *French 75* (Sostres, 2015k: web) en el que habla de diferentes cuestiones políticas, y donde se encuentran muchos de sus atributos aquí analizados.

Para completar dicho perfil, aunque aquí no cabe mayor comentario, recomendamos la lectura de la entrevista de *Jot Down* en 2011 (Rodríguez, 2011: web) que explica buena parte de su personalidad y los rasgos desglosados.

Pasaremos ahora a analizar cuantitativa y cualitativamente una muestra de veintidós crónicas de Sostres, para así observar si se cumplen los rasgos de la crónica citados, así como desgranar los rasgos comunes presentes en los textos de dicho cronista.

3. Resultados. Análisis de las características de la crónica

Se puede decir, en primer lugar, que la mayoría de sus crónicas no contienen información, interpretación y opinión a partes iguales sino que abusan de la opinión, lo que responde a su vez a la pregunta sobre si la misión principal es o no opinar. Esto supone que la inmensa mayoría reciban entre 0 y 0,5 en nuestra codificación siendo sólo la crónica séptima la excepción que recibe un 1.

En cuanto a la extensión, la mayoría tienen una extensión considerable, ocupando en unos casos una página o incluso página y media a tres o cuatro columnas.

Sostres casi nunca empieza con un planteamiento de lo ocurrido (excepto en tres ocasiones de las veintidós analizadas). Como ejemplo, el inicio de la segunda crónica: “Empezó mal la Supercopa, con la canción Imagine sonando en los altavoces del estadio, el himno que más solemnemente convoca a la destrucción de Occidente.” (Sostres, 2015b: 40). Personalmente consideramos que es excesivo dedicar diez líneas a la célebre canción en el inicio de una crónica deportiva, a la que no aludió ningún otro periódico. De hecho, creemos que “una crónica puede ser casi cualquier cosa. Pero nunca un alegato político metido de rondón en una supuesta crónica futbolística” (Paniagua, 2015: 204).

En otra de sus crónicas nos deleita al inicio con “El caballo recela se utiliza para estimular a las yeguas y cuando ya están preparadas son apartadas para que entre a cubrirlas el semental...” (Sostres, 2015c: 66).

Entre las que sí inician abordando el partido de fútbol está la crónica seis: “El Celta es un equipo incómodo, ganarle no es fácil y exige un gasto físico muy desagradable” (Ibid, 2015f: 88).

En segundo lugar, es relativamente habitual que, tras una introducción sin relación con el partido, Sostres se centre en éste en segunda instancia. Esta situación se da en la crónica novena cuando tras una larga opinión personal criticando a los pobres, por fin, en el tercer párrafo comienza a hablar de fútbol: “El Barcelona, no sé si en un acto de ternura compasiva, igualó su fútbol al del rival y el partido resultó horroroso de cabo a rabo” (Ibid, 2015i: 80).

Sostres sí suele cumplir con el cierre con una conclusión que sintetice el resultado del partido aunque, como cabe esperar, suele mezclarla con su toque personal (político), como en la victoria de la quinta Champions del Barça, cuyo sufrimiento compara con el del “individuo creativo y creador contra la maquinaria del Estado” (Sostres, 2015a: 78).

Como ejemplo positivo, la crónica tercera que sí finaliza con una conclusión clara sobre el encuentro: “Nadie vino a molestarle, ni mucho menos el Barça” (Sostres, 2015c: 67).

Respecto a las siguientes características típicas de la crónica, como venimos comprobando, Sostres no se ciñe casi nunca al tema de análisis, titulares como “un partido

sin importancia” (Sostres, 2015p: 62) nos anuncian que para el cronista tendrá mucha más importancia analizar cuestiones políticas y personales que futbolísticas.

Por otro lado, aunque en un comienzo creíamos que Salvador Sostres no era un especialista en fútbol, ni siquiera en deportes, sino “un comentarista político conocido por sus provocativas salidas de tono, de tipo clasista, racista” (Paniagua, 2015: 204), de la lectura de sus crónicas se puede decir lo contrario. Escribe bien de fútbol, entiende sobre el tema, conoce a los equipos y tiene buen gusto, pudiéndose decir incluso que sabe apreciar las buenas jugadas. Además, es deportivamente justo, pues sabe criticar a su equipo. Junto a esto, y como se ha podido comprobar, Sostres escribe con cierta continuidad sobre el fútbol del Barcelona desde junio de 2015 en la versión impresa de ABC.

De este modo, se responderá a las cuestiones octava y novena de la primera tabla siempre afirmativamente (con un 1 de puntuación) y no nos detendremos a explicarlas con detalle.

Por último en esta primera tabla, Sostres no emplea un lenguaje especializado más allá de los clásicos “penalti”, “jugada”, “falta”, “cartulina” (Sostres, 2015a: 78), “pachanga” (Ibid, 2015b: 40) y sólo en la última crónica recurre al “hat-trick” y al “pichichi” (Ibid, 2016e: 49).

Tabla I. Codificación de características comunes de la crónica temática

Crónicas	Contiene información, interpretación y opinión a partes iguales	La misión principal no es opinar	Tiene una extensión considerable	Se inicia con un planteamiento de lo ocurrido	Continúa con una interpretación de los hechos	Cierra con una conclusión que sintetice el resultado del partido	Se ciñe específicamente al tema de análisis	El cronista es un especialista en el tema que aborda	El cronista escribe con cierta continuidad	Usa un lenguaje especializado	Total sobre 10
Crónica 01	0,5	0,5	0,5	0	1	0,5	0	1	1	0,5	5,5
Crónica 02	0	0,5	0,5	0	1	0,5	0	1	1	0,5	5
Crónica 03	0,5	0,5	1	0	1	1	0	1	1	0,5	6,5
Crónica 04	0,5	0,5	1	0,5	1	0,5	0	1	1	0,5	6,5
Crónica 05	0,5	0,5	0,5	0	1	1	0	1	1	0,5	6
Crónica 06	0,5	0,5	1	1	1	1	0,5	1	1	0,5	8
Crónica 07	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0,5	8,5
Crónica 08	0,5	0,5	1	0	1	1	0	1	1	0,5	6,5
Crónica 09	0,5	0	0,5	0	0,5	0,5	0	1	1	0,5	4,5
Crónica 10	0,5	0,5	0,5	0	1	1	0	1	1	0,5	6
Crónica 11	0,5	0,5	0,5	0	0,5	0,5	0	1	1	0,5	5
Crónica 12	0,5	0,5	0,5	0	0,5	1	0	1	1	0,5	5,5
Crónica 13	0,5	0,5	0,5	0	0,5	0,5	0	1	1	0,5	5
Crónica 14	0,5	0,5	1	0	0,5	0,5	0	1	1	0,5	5,5
Crónica 15	0	0	0,5	0	0,5	0	0	1	1	0,5	3,5

Crónica 16	0,5	0,5	0,5	0	0,5	0,5	0	1	1	0,5	5
Crónica 17	0,5	0,5	0,5	1	0,5	0,5	0,5	1	1	0,5	6,5
Crónica 18	0	0	0,5	0	0	0,5	0	1	1	0,5	3,5
Crónica 19	0,5	0,5	0,5	0	0,5	1	0,5	1	1	0,5	6
Crónica 20	0,5	0,5	1	0	0,5	0	0	1	1	0,5	5
Crónica 21	0	0,5	0,5	0	0	0,5	0	1	1	0,5	4
Crónica 22	0,5	0,5	0,5	0	0,5	1	0,5	1	1	1	6,5

Tabla de elaboración propia a partir del estudio de las características de la crónica temática

3.1. Rasgos comunes de Sostres

A continuación recogeremos el análisis de los rasgos concretos del cronista

3.1.1. Alusiones personales y políticas

Como se viene apreciando, en la mayoría de sus crónicas hace alusiones personales o políticas. De hecho, se observan en diecisiete de las veintidós analizadas. Sostres llega a reconocer al comienzo de su crónica cuarta su pasión por introducir con tanta frecuencia la política en sus escritos: “es cursi decir que no hay que mezclar la política con el fútbol aunque sólo sea porque no hay nada que sea tan político como el fútbol” (Sostres, 2016d: 87).

Junto a esto, y como veíamos anteriormente, acostumbra a comenzar con una anécdota personal o política (en dieciocho de las veintidós analizadas). Por ejemplo, la crónica “Un athletic maduro recibe el regalo del Barça” (Ibid, 2015d: 62) se inicia con “los buenos escritores se copian entre ellos, los genios se copian a sí mismos”.

3.1.2. Exaltación de la derecha y crítica a la izquierda

Sostres no oculta su ideología política cuando comienza su crónica vigesimoprimera: “A diferencia de la mayoría de barcelonistas, yo quiero siempre que el Real Madrid gane cuando juega contra equipos menores- especialmente contra el Atlético de Madrid, que encarna el tan molesto espíritu de Podemos- porque la derecha soy yo; y soy la jerarquía, y soy el orden, y pienso que las grandes competiciones pierden valor y prestigio si puede ganarlas cualquiera” (Ibid, 2016d: 87).

Tampoco lo hace en ésta, donde se centra en la crítica a los nuevos partidos y sistemas como el igualitarismo: “Si fuera por los nuevos partidos de la política española, Messi no habría podido ni figurar en la lista de convocados. Albert Rivera le habría rechazado por estar imputado en el caso Hacienda. Y siguiendo el hilo de los sueldos que Ada Colau considera éticos, no jugaría en el Barcelona porque cualquier club libre y civilizado le pagaría mucho mejor” (Ibid, 2015a: 78).

Por último, recojamos un alegato de los más típicos de Sostres: “Hay una España que ignora cómo somos y sólo se basa en lo que querría ser. Somos españoles, mediterráneos y toreros. El minotauro y Teseo. Ni daneses ni suecos. Aceite de oliva, sol, conversación y siesta” (Ibid, 2015h: 86), que ensalza los valores típicos nacionales como el toreo, en línea con su exaltación de la derecha.

3.1.3. Exaltación de occidente, crítica a oriente

Sostres acostumbra a exaltar a occidente, el capitalismo y el progreso. Por ejemplo, cuando asegura que “da mucha seguridad que tu equipo juegue en un municipio con base aérea militar. Cien mil aeroplanos saludan a la nueva era, ellos son los oráculos y las banderas” (Ibid, 2015l: 86), mezclando el militarismo con el patriotismo, la política y la consolidación de occidente (al que identifica con “el mundo libre”), o cuando hace un alegato político a favor de París y la libertad de expresión (Ibid, 2015p: 62). Sostres incluso llega a decir que “Apple es ese constatar encantador, y que tanta confianza da en el mundo, que hay alguien que trabaja para que seas feliz, imaginando objetos y conceptos que ni sabías que necesitabas” (2016b: 80), en conexión implícita de la marca con occidente y el progreso.

Por el contrario, critica a oriente y el comunismo cuando considera el centro del campo del Barça “del talento de los funcionarios de la RDA” (Ibid, 2015c: 66), cuando “es inevitable preguntarse si Bielorrusia es realmente Europa” (Ibid, 2015h: 86) o cuando recoge que “en el palco estaba Ada Colau, mal presagio, porque ya se sabe que los comunistas traen mala suerte” (Ibid, 2015d: 62). También cuando se burla del Mundial de Clubes obtenido en Japón: “El Barça es el mejor sí, pero no por la mona de Pascua que ganó ayer sino porque lo demuestra cada semana en Inglaterra, Italia y España. Ganar, se gana en la civilización, y todo lo demás es <<merchandising>>” (Ibid, 2015r: 100).

En su crónica decimoséptima menciona de pasada que el árbitro es iraní, para asegurar un par de párrafos más adelante: “tenemos que hacer la revolución cristiana, con todas la

exageraciones del Evangelio” (Ibid, 2015r: 100), dejando ver su odio hacia todo lo que viene de oriente.

3.1.4. Crítica a los pobres/gente de clase media o baja

Sostres centra su odio en los pobres, que son diana de todo tipo de calificativos como “gente de media botella y fritanga” (Ibid, 2015b: 40), “gente de bandera y trompeta”, “ganado”, “tumulto” (Ibid, 2015m: 64). Llega a decir que “la culpa de todo-hasta de la crisis- la tienen los pobres. Los pobres que votan a la izquierda, que lo arruina todo” (Ibid, 2015n: 74) e incluso les asocia con el calor que tanto detesta cuando confiesa “yo siempre he creído que el calor es de pobres” (Ibid, 2016c: 82) o habla de “ese sopor que de un modo tan inapelable confieren los pueblos del interior” (Ibid, 2015f: 88).

La ofensa más grave se produce en la crónica “Un Barça vergonzoso se confunde con un segunda B” (Ibid, 2015i: 80), que constituye un alegato contra la gente del pueblo extremeño de Villanueva de la Serena.

“Estas fases previas de la Copa del Rey tienen mucho de «siente un pobre en su mesa» y de «todo el mundo puede si lo intenta». Hay quien lo encuentra bonito y a mí me parece deplorable, porque ni todo el mundo puede, ni es agradable cenar con pobres, ni puede mantenerse el orden si todo el mundo empieza a intentarlo. Una hora antes del partido ya no cabía nadie en las gradas, en esta clase de entusiasmos de la gente que no vive en las ciudades”.

Al momento vuelve a la carga: “Cada vez que las cámaras enfocaban al público, mi mujer hacía comentarios sobre lo afortunados que hemos sido. La vida sonrío en la ciudad y todo fluye ligero y amable. En los pueblos pasa la vida más lenta. Por eso las pieles de sus gentes son más gruesas y las facciones más duras y las miradas más penetrantes, como si a cada instante tuvieran el presentimiento de la muerte” (Ibid, 2015i: 80). Este párrafo se ha eliminado de la versión impresa y sólo se mantiene para la digital (Ibid, 2015j: web), sin embargo, lo tendremos en cuenta para nuestra categorización.

Los habitantes de Villanueva de la Serena criticaron duramente al periodista en las redes sociales y crearon una petición en Avaaz.org para que se disculpase (Avaaz, 2015: web). La petición logró 1.423 firmas de las 2.000 que eran necesarias y fue finalmente cerrada cuando Sostres publicó un comentario en su blog de ABC “French 75” (Ibid, 2015k: web) que leyó en su espacio “La Puntilla” de Herrera en La Cope (Herrera, 2015: web). En este aseguraba que “siempre ha existido la rivalidad, sana y divertida, entre Villabajo y Villarriba, y también ha existido, y la literatura ha dado buena cuenta de ello, el humor que el campo ha hecho de la ciudad y el humor que la ciudad ha hecho del campo...”. Así, se disculpaba en su particular

estilo: “algunos villanovenses se sintieron ayer profundamente ofendidos y nada más lejos de mi voluntad que ofenderles ni nada menos difícil para mí que pedirles disculpas...”.

3.1.5. Alusión a las mujeres

Las mujeres son otra de sus obsesiones, hacia las que derrocha amor-odio.

Amor, cuando relata: “cuando era más joven- o joven, por decirlo de un modo tal vez menos inexacto- y tenía cita con una de aquellas chicas que, teniendo claro que nunca serían el amor de mi vida, tanta ilusión me hacían, gastaba todo lo que tenía en caviar y champán para amenizar la velada” (Ibid, 2015e: 42). También al agradecer que los controles de seguridad permitan los bolsos de las mujeres pero no las riñoneras y mochilas (Ibid, 2015n: 74), y al reconocer su dependencia de éstas: “A partir de una cierta edad es absurdo crecerse cuando nuestras mujeres nos dejan unos días solos en casa” (Ibid, 2015b: 40).

Odio, cuando afirma hablando en femenino en lugar de en género neutro: “cualquier día nos prohíben los frankfurts, esas vegetarianas hiperventiladas” (Ibid, 2016a: 80). También en una reflexión personal en su última crónica donde mezcla la autocompasión, denuncia el sometimiento de la mujer hacia el hombre y la prisión de los hijos: “El hombre moderno, culpable y acribillado, ha aprendido a resistir cualquier agravio en sus pequeños placeres, como islas donde naufragar y ser siempre bienvenido. Toda nuestra incompreensión y todo nuestro sufrimiento se ven recompensados los domingos como este, cuando la niña ya está bañada y cenada, y tú puedes volver a ser un hombre adulto, libre e indiscutido e este paraíso total y masculino que es poder ver en paz un buen partido de fútbol” (Ibid, 2016e: 49).

3.1.6. Alusión a su mujer o a su hija

Además de su recurso a las mujeres en general, Sostres menciona ocasionalmente a su mujer y su hija (en seis de los veintidós artículos) como muestra el inicio de la número quince: “hoy me marché a París con mi mujer y mi hija” (Ibid, 2015p: 62).

En varias ocasiones habla de ellas con cierto tono de superioridad: “El Barça salió de Rodríguez, a cenar con los amigos cuando tienes colocadas en la finca de los suegros a la mujer y a la niña” (Ibid, 2015b: 40), cuando le da “a la niña el cuaderno y los plastidecor para que se ponga a dibujar” (y le deje ver el fútbol tranquilo) (Ibid, 2015ñ: 84), o cuando recoge: “mi mujer acabando de preparar las maletas con esas preguntas que las esposas nos suelen hacer sobre eventualidades del viaje imposibles de vaticinar, ¿no es entrañable? Vida doméstica, vida total” (Ibid, 2015p: 62).

A su vez las protege, por ejemplo, de la descuidada estética de los chicos del Barça, tatuados y con peinados inverosímiles, para pasar a reconocer que sería exactamente el “tipo de chico que tanto nos disgustaría, a mi esposa y a mí, que un día la niña nos trajera a casa” (2015o: 92).

3.1.7. Alusión al dinero, la elegancia o el lujo

Su obsesión por el dinero se plasma en la recurrencia a temas económicos como el debate acerca del sueldo de Messi: “tendría que cobrar 2.000 euros según los puretas del otro lado” (Ibid, 2015a: 78).

Junto a esto, su obsesión por la elegancia se plasma por un lado en el abuso del calificativo “vulgar” en muchos de sus escritos y en todas sus vertientes. Así sentencia que el Barça iguala en “vulgaridad” al Athletic (Ibid, 2015e:42), “el Barça volvió a su vulgaridad” (Ibid, 2015f: 88), critica que a Neymar “le faltaba finura” (Ibid, 2015h: 86), asegura que la segunda mitad fue “igual de vulgar que la primera (Ibid, 2015i: 80), titula “Sergi Roberto ilumina a un Barça todavía muy vulgar” (Ibid, 2015l: 86) o califica de segunda parte “vulgarona”, (Ibid, 2015o: 92).

Del lado contrario, compara a Iniesta cuando está bien con “la caída de un vestido de seda” (Ibid, 2015d:62), califica una jugada de Neymar de “finísima, cultísima” (Ibid, 2015l: 86), un centro de Suárez le recuerda a “la delicadísima textura de los pañuelos de hijo irlandés de Bel” (Ibid, 2015ñ: 84) o resume el partido como “elegante y limpio” (2015ñ: 84).

No podemos olvidar su pasión por un sofá de lujo, el French 75 (que da nombre a su blog en *ABC*) y al que parece que en una ocasión nos recuerda que “ser columnista de *ABC* obliga” (Ibid, 2015q: 90).

3.1.8. Alusión a la comida o el alcohol

A Sostres le apasiona la gastronomía y el alcohol y no duda en alabar un bar de Barcelona en el que se sirve “un inconmensurable pulpo a la gallega, sabroso y delicado, con un lacón memorable y unos pimientos del Padrón de difícil superación” (Ibid, 2015o: 92). Tampoco en relatarnos su trayecto en el AVE hacia Madrid para ir a almorzar al restaurante *Casa Rafa* (Ibid, 2015r: 100), una marisquería cara ubicada en el barrio de Salamanca.

A menudo hace símiles gastronómicos como comparar a la Roma con mantequilla y al Barça con “nuestro cuchillo cuando llegamos con hambre al restaurante” (Ibid, 2015n: 74), calificar a la Supercopa como “el torneo de la galleta” (Ibid, 2015d: 62), comparar los partidos de la Champions en octubre con “la primera trufa blanca” (Ibid, 2015h: 86) o calificar la jugada de

Neymar con una “perita en dulce” (Ibid, 2015l: 86). También ridiculiza el trofeo del mundial de clubes calificándolo “paella japonesa” y de “mona de pascua” (Ibid, 2015r: 100).

Centrándonos en el alcohol, el Gintónic es su bebida estrella, y compara la actitud del Barça como “quien pide otro Gintónic antes de empezar a cenar” (Ibid, 2015b: 40). También adora el Whisky, y reconoce: “Mi vida cambió el día en que descubrí el Ardbeg”, llegando a hacer una dura autocrítica: “con tanto humo que no hace falta ni fumar, con tanta personalidad como quisiera que tuvieran mis artículos” (Ibid, 2015ñ: 84). Su amor se plasma hasta en el titular de una crónica: “El Barça gana a la hora de los whiskies” (Ibid, 2015ñ: 84).

3.1.9. Alusión a la estética de algo o alguien

Se observa por último una habitual crítica a la estética de todo y todos: el equipo “quinqui” (Ibid, 2015ñ: 84); el estilo de Messi, Suárez, Bravo y Neymar que califica de “horterada mitad macarra, mitad de hambre atrasada” (Ibid, 2015o: 92); el entrenador, cuya “piel seca y porosa parecía de chupito de licor dulce” (Ibid, 2015ñ: 84); un árbitro que “tenía todo el aspecto del nordeste, con su piel gruesa y seca, sus ojos pequeños y su expresión retraída de bebedor solitario” (Ibid, 2015p: 62); el presidente Puigdemont, al que llama “Puchdemón” (Ibid, 2016d: 87); un palo de córner, “de hierro, antirreglamentario y roto” (Ibid, 2015i), o la “hortera” pelota del partido (Ibid, 2015m: 64).

Tabla II. Codificación de rasgos comunes de Sostres

	Hace alusiones personales o políticas	Comienza con una anécdota personal o política	Exalta a la derecha y critica a la izquierda	Exalta a occidente/ capitalismo; y critica a oriente/ comunismo	Critica a los pobres/gente de clase media o baja	Hace alusión a las mujeres	Hace alusión a su familia	Hace alusión al dinero, la elegancia o al lujo	Hace alusión a la comida o al alcohol	Hace alusión a la estética de alguien o algo	Total sobre 10
Crónica 01	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	6
Crónica 02	1	1	1	1	0,5	1	1	0,5	1	0,5	8,5
Crónica 03	0,5	1	0,5	1	0	0,5	0	0,5	0	0,5	4,5
Crónica 04	0,5	0,5	1	1	0,5	0	0	1	1	0,5	6
Crónica 05	0,5	1	0	0	0,5	1	0	1	1	0,5	5,5
Crónica 06	0,5	0,5	0	0	1	0	0	0,5	0	0,5	3
Crónica 07	0	0	0	0	0	0	0	0,5	0	0	0,5
Crónica 08	1	1	0,5	1	1	0	0	1	1	1	7,5
Crónica 09	1	1	0,5	0	1	1	1	1	1	1	8,5
Crónica 10	1	1	1	1	0	0	0	1	0,5	0,5	6
Crónica 11	1	1	0	0,5	1	0	0	1	1	1	6,5
Crónica 12	1	1	1	0,5	1	1	0	1	1	1	8,5
Crónica 13	1	1	0	0	0,5	0	1	1	1	1	6,5
Crónica 14	1	1	0,5	0	1	0	1	1	1	1	7,5
Crónica 15	1	1	0,5	1	1	1	1	1	1	1	9,5
Crónica 16	1	1	0,5	1	0,5	0	0	1	1	0	6
Crónica 17	1	0,5	1	1	1	0	0	1	1	0,5	7
Crónica 18	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0,5	7,5
Crónica 19	1	1	0,5	0,5	0,5	0	0	1	0	0	4,5
Crónica 20	1	1	0,5	1	1	0	0	1	1	0,5	7
Crónica 21	1	1	1	0,5	1	0	0	1	0	1	6,5
Crónica 22	1	1	0	0	0	1	1	1	0,5	0	5,5

Tabla de elaboración propia a partir de la observación de las características de las crónicas del autor

4. Conclusiones

En primer lugar, nuestro estudio no nos ha permitido demostrar nuestra hipótesis primera (las crónicas de Sostres no cumplen las características de las crónicas deportivas tradicionales). Al contrario de lo que inicialmente podíamos pensar, dieciocho de las veintidós crónicas superan o igualan la nota de 5 en la cuantificación de la primera tabla y sólo cuatro suspenden. Así, los textos de Sostres sí cumplen las características de las crónicas deportivas tradicionales y pueden calificarse de crónicas deportivas aunque, eso sí, “especiales”.

En segundo lugar, nuestra segunda hipótesis (sus crónicas presentan unos rasgos comunes muy característicos del autor que se repiten de manera más o menos similar en todas ellas) sí ha podido demostrarse, y la mayoría de crónicas (de nuevo dieciocho sobre veintidós) presentan en mayor o menor medida un número mínimo de cinco rasgos de los característicos del autor. Podemos así, confirmar la existencia de un estilo “Sostres”, presente de modo muy contundente en la mayoría de sus crónicas, con la única excepción de la crónica séptima.

En cuanto a los resultados cuantitativos, la crónica con la mayor puntuación en la primera tabla es la séptima, con un 8,5. “El Barça pierde a Messi y tiembla” (Ibid, 2015g: 84) es la excepción a todos los textos analizados y a nuestras dos hipótesis de estudio pues refleja todos los valores que harían de Sostres un buen periodista: se centra en el tema de análisis, no abusa de la opinión, no se va por las ramas, comienza con una síntesis del encuentro (“El Barcelona llegó asustado tras la humillación de Vigo y jugó con miedo los primeros instantes del partido”), continúa con una interpretación de los hechos y cierra con una conclusión específica del partido.

Por otro lado, la crónica con la mayor puntuación en la segunda tabla es la decimoquinta, con un 9,5. Esta es la más representativa de los rasgos de Sostres, pues presenta nueve y media de las características analizadas presentes. De hecho, los dos primeros párrafos de esta crónica ya reúnen la mayor parte de los rasgos analizados en el periodista, que sólo deja parcialmente fuera la exaltación de la derecha y la crítica a la izquierda.

Junto a esta, otras crónicas como la duodécima también reciben una alta puntuación en cuanto a los rasgos de los típicos del escritor (8,5), con la única ausencia de la mención a su familia.

Se observa además que las puntuaciones en sendas tablas son inversamente proporcionales, cuando en una se obtiene una elevada puntuación, en la otra se obtiene una puntuación baja y viceversa. Esto quiere decir que cuando una se acerca más a los rasgos de la crónica pura, se aleja más del estilo de Sostres. De hecho, se puede comprobar en la crónica séptima, la que se acerca más a las características de la verdadera crónica con una puntuación de 8,5 en la primera tabla y, por el contrario, la que menor puntuación obtiene en la segunda tabla referida a los rasgos particulares de Sostres, con sólo 0,5.

Del mismo modo, la crónica quince, la que mayor puntuación obtiene en los rasgos de Sostres, con 9,5, obtiene la puntuación más baja (3,5) en la tablilla de las características de la crónica, pues se aprecia que en esta ocasión la mayor parte del texto está destinado a opinar sobre su viaje, la estética, y no contiene información e interpretación a partes iguales.

Todo este análisis nos permite verificar, no sin sorpresa, la capacidad del autor de conjugar las características de la crónica tradicional con ese inconfundible ‘estilo Sostres’ que, inventado o real, es ya parte casi insoluble de sus textos.

5. Referencias bibliográficas

- ABC (2015), “Nueva firma en ABC”, *ABC*, Opinión, 7 de junio de 2015.
- Avaaz (2015), “Salvador Sostres: pida disculpas públicamente a Villanueva de la Serena y resto de extremeños”:
https://secure.avaaz.org/es/petition/Salvador_Sostres_Pida_disculpas_publicamente_a_Villanueva_de_la_Serena_y_resto_de_extremenos/?pv=10 [Última fecha de consulta: 17/06/2016].
- Eldiario.es (2015), “Las barbaridades de Salvador Sostres que no volverás a leer en El Mundo”, *ElDiario.es*: http://www.eldiario.es/rastreador/barbaridades-Salvador-Sostres-volveras-Mundo_6_394120627.html [Última fecha de consulta: 17/06/2016].
- Herrera, Carlos (2015), “La Puntilla”, *LaCope.es*: <http://www.cope.es/player/La-puntilla-de-Salvador-Sostres-a-los-aficionados-del-Villanovense-Nada-mas-facil-para-mi-que-pedir-disculpas&id=2015103010440001&activo=10> [Última fecha de consulta: 17/03/2016]
- Paniagua, Pedro (2009), *Información e Interpretación en periodismo, hacia una nueva teoría de los géneros*. Barcelona: Editorial UOC.
- Paniagua, Pedro (2015), *Los géneros en la red: Reportaje, entrevista y crónica*. Madrid: Editorial Fragua.

- Parrat, Sonia (2008), *Géneros periodísticos en prensa*. Quito: Intiyan Ediciones Ciespal.
- Rodríguez, E.J. (2011), “Salvador Sostres: he ido más veces al Bulli que libros he leído”. *Jotdown*: <http://www.jotdown.es/2011/07/salvador-sostres/> [Última fecha de consulta: 04/06/2016]
- Sostres, Salvador (2015a), “El día en que el talento arrasó a la burocracia”, *ABC, Deportes*, p.78, 7 de junio de 2015.
- Sostres, Salvador (2015b), “Pachanga veraniega con final asustado”, *ABC, Deportes*, p.40-41, 12 de agosto de 2015.
- Sostres, Salvador (2015c), “El Athletic vulgariza al Barça”, *ABC, Deportes*, p. 66-67, 15 de agosto de 2015.
- Sostres, Salvador (2015d), “Un Athletic maduro recibe el regalo del Barça”, *ABC, Deportes*, p. 62-63, 18 de agosto de 2015.
- Sostres, Salvador (2015e), “El Athletic regresa a la realidad”, *ABC, Deportes*, p. 42, 24 de agosto de 2015.
- Sostres, Salvador (2015f), “La noche en que el Celta fue el Barça”, *ABC, Deportes*, p. 88-89, 24 de agosto de 2015.
- Sostres, Salvador (2015g), “El Barça pierde a Messi y tiembla”, *ABC, Deportes*, p. 84, 27 de septiembre de 2015.
- Sostres, S. (2015h), “Misión cumplida en el país del frío”, *ABC, Deportes*, p. 86, 21 de octubre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015i), “Un Barça vergonzoso se confunde con un Segunda B”, *ABC, Deportes*, p. 80, 29 de octubre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015j), “Un Barça vergonzoso se confunde con un segunda B”, *ABC.es, Deportes*: http://www.abc.es/deportes/futbol/abci-copa-villanovense-barcelona-directo-201510281712_directo.html [Última fecha de consulta: 17/03/2016].
- Sostres, Salvador (2015k), “Villanovenses (leído en Herrera en Cope)”, *French 75*, en *ABC.es*: <http://abcblogs.abc.es/french-75/2015/10/30/villanovenses-leido-en-herrera-en-cope/> [Última fecha de consulta: 17/03/2016].
- Sostres, Salvador (2015l), “Sergi Roberto ilumina a un Barça todavía muy vulgar”, *ABC, Deportes*, p. 86, 1 de noviembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015m), “Dos genialidad salvan al Barça”, *ABC, Deportes*, p. 64-65, 9 de noviembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015n), “El Barça, camino de nuevas gestas”, *ABC, Deportes*, p. 74, 25 de noviembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015ñ), “El Barça gana a la hora de los whiskies”, *ABC, Deportes*, p. 84, 29 de noviembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015o), “Ni siquiera este Barça es perfecto”, *ABC, Deportes*, p. 92, 6 de diciembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015p), “Un partido sin importancia”, *ABC, Deportes*, p. 62, 10 de noviembre de 2015.

- Sostres, Salvador (2015q), “Así se pierden los títulos”, *ABC*, Deportes, p. 90, 13 de diciembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2015r), “El Barcelona vuelve a reinar en el mundo”, *ABC*, Deportes, p. 100, 21 de diciembre de 2015.
- Sostres, Salvador (2016a), “Punto de gloria para El Español”, *ABC*, Deportes, p. 80-81, 3 de enero de 2016.
- Sostres, Salvador (2016b), “El Barça arrolla al Español”, *ABC*, Deportes, p. 80, 7 de enero de 2016.
- Sostres, Salvador (2016c), “Victoria y siesta del Barcelona”, *ABC*, Deportes, p. 82, 10 de enero de 2016.
- Sostres, Salvador (2016d), “El Barça sin despeinarse”, *ABC*, Deportes, p. 87, 14 de enero de 2016.
- Sostres, Salvador (2016e), “El reglamento se carga el partido y Suárez lo remata”, *ABC*, Deportes, p. 49, 18 de enero de 2016.